

inútilmente los gastos de amortización ¿cómo puede ser estable este negocio? Los avicultores ponderados y los técnicos que han abordado el problema económico de la avicultura industrial, consideran que puestas medias inferiores a los 180 huevos por gallina y año, son antieconómicas. ¡Que digan los avicultores españoles con sinceridad si esta cifra no puede considerarse **record** en el estado actual de nuestra avicultura!

La solución del problema avícola nacional está en el campo y no en el **cerco avícola de las ciudades**. El abastecimiento de huevos y pollería solo puede asegurarlo el medio rural; esas gallinas que consumen poco pienso comerciable, que aprovechan alimentos imposibles de recuperar, que no consumen mano de obra asalariada ni exigen inversión de capital.

A esa avicultura es a la que hay que hacer prosperar, paso a paso, sin revoluciones ni violencias. No podemos proponer al campesino, al obrero o al artesano que aprenda genética, emplee rayos infrarojos o dé terramicina a sus gallinas, como no podemos pedirle que maneje la regla de cálculo. Eliminemos la rutina sin salirnos de la tradición, facilitemos su pequeño comercio, despertemos el afán de emulación y la honrada codicia y habremos dado un paso gigantesco en la mejora.

Modernicemos la avicultura rural, sin aislarla tras las alambradas. Vistámosla su traje regional de gala, más práctico y duradero que los vistosos uniformes importados. Conservemos el sabor familiar y artesano del gallinero español y demos al campesino la oportunidad de ser el artífice de una floreciente avicultura.

Inundemos los municipios de folletos explicativos y carteles murales. Capacitemos a los maestros. Aprovechemos los conocimientos de los Veterinarios, defendamos los precios, establezcamos el mercado, organicemos concursos locales, ciclos de conferencias, coloquios. Mantengamos despierta la inquietud por la avicultura hasta en el más modesto de sus cultivadores y habremos puesto en marcha una riqueza dormida durante siglos.

El panorama avícola de la Mancha, como el de otras muchas regiones españolas, es, pues, hermoso en cuanto a su contenido social y humano, pero debe evolucionar hacia mayores rendimientos por que así lo exige el incremento demográfico y el aumento del nivel de vida.